



IEBBP

**IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR
DE MADRID**

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid

www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: info@iglesiabautistabarriodelpilar.es

Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten
Teléfono 674 127 941

17 DE ABRIL DE 2022

PARADOJA: VIDA A TRAVÉS DE SU MUERTE

¿Qué hubiera sido de nosotros si Cristo no hubiese resucitado? La diferencia hubiera sido entre la vida y la muerte. Dios hizo todo bueno en gran manera e hizo al ser humano para vivir en un mundo perfecto y beneficioso, sin sufrimiento. Sin embargo, libres como somos, eligieron el mal. El mal, el pecado trajo la muerte eterna. La única justicia posible es la muerte por el pecado.

Cristo que es perfecto, sin pecado, sin culpa, puede con su muerte pagar en nuestro lugar todas nuestras culpas. Para esto vino al mundo, para cargar con los pecados de los hombres en la Cruz. Dios levantó de la muerte a Jesús; la muerte no pudo retenerle.

Aunque muchos negaron este hecho, y lo siguen negando hoy día, el apóstol Pablo expresó en sus cartas a las iglesias que Jesús *“...fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”* (Romanos 4:25). No acabó todo en la muerte. ¡Cristo murió y resucitó para darnos vida! *“Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados”* (1 Corintios 15:16-17). Es decir, continuarían muertos en vida.

Pero no, Cristo resucitó y nosotros también podremos hacerlo con él a través de la fe en él.

Pastora Ana María Mateo

Devocional para la semana

(Fuente: Nuestro Pan Diario)

18 de abril - Testigos donde trabajamos

... si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios (v. 20).

La escritura de hoy: 1 Pedro 2:11-21

«¿Todavía estás molesta porque quiero reducir el tamaño de tu departamento favorito?», preguntó el gerente de Evelina. «No», dijo ella apretando los dientes. Se esforzó por contener las lágrimas, y decidió hacer lo que su gerente le pidiera. Quizá no podría llevar a cabo los cambios que esperaba, pero haría su trabajo lo mejor posible.

En su primera carta, Pedro instó a los cristianos del primer siglo a someterse «a toda autoridad humana» (1 Pedro 2:13 NVI). No es fácil mantenerse íntegro en una situación laboral difícil. Pero Pedro da una razón para seguir actuando bien: «[mantengan] buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios [...], al considerar vuestras buenas obras» (v. 12). Además, esto nos ayuda a dar un buen ejemplo para los otros creyentes que están observando.

Si estamos en una situación de trabajo realmente abusiva, dentro de lo posible sería mejor que nos fuéramos (1 Corintios 7:21). Pero en un entorno seguro, con la ayuda del Espíritu, podemos seguir haciendo el bien en nuestro trabajo, recordando que «esto ciertamente es aprobado delante de Dios» (1 Pedro 2:20). Cuando nos sometemos a la autoridad, tenemos oportunidad de dar razones a otros para seguir a Dios.

Reflexiona y ora

¿Qué sueles hacer cuando estás en una situación difícil bajo la autoridad de alguien? ¿Cómo estaría obrando Dios en ti con eso?

Padre, ayúdame a someterme a las autoridades.

19 de abril - Vengan y adoren

Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades... (v. 12).

La escritura de hoy: Deuteronomio 31:9-13

Al alabar juntos en una reunión multigeneracional, muchos sentían gozo y paz. Excepto una madre que tranquilizaba a su bebé que estaba por llorar, sostenía el himnario para su hijo de cinco años e intentaba impedir que el otro más pequeño se escapara. Entonces, un caballero que estaba sentado atrás ofreció llevar al niño a caminar por la iglesia y una mujer joven sostuvo el himnario para el mayor. En dos minutos, esa madre pudo respirar aliviada, cerrar los ojos y adorar a Dios.

Dios siempre ha querido que su pueblo lo adore: hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, creyentes de hace tiempo y nuevos. Cuando Moisés bendijo a las tribus de Israel antes de entrar en la tierra prometida, las instó a reunirse: «varones y mujeres y niños, y [los] extranjeros que estuvieren en [sus] ciudades», para que «oigan y aprendan, y teman al Señor [su] Dios» y obedezcan sus mandamientos (Deuteronomio 31:12). Dios es honrado cuando hacemos posible que sus hijos lo adoren juntos, sin importar en qué etapa de la vida estemos.

Esa mañana en la iglesia, la madre, el hombre mayor y la joven experimentaron personalmente el amor de Dios, al dar y recibir. Quizá la próxima vez que estés en la iglesia puedas también ofrecer ayuda o aceptar una acción de gracia.

Reflexiona y ora

¿Cómo has visto al cuerpo de Cristo abarcar a muchas generaciones y grupos de personas? ¿Cómo has recibido y dado el amor de Dios en la iglesia?

Señor Jesús, ayúdanos a ver las necesidades de otros y mostrarles amor práctico.

20 de abril - Vale la pena

Si me amáis, guardad mis mandamientos (v. 15).

La escritura de hoy: Juan 21:15-19

Después de que una amiga cortó sin explicación nuestra amistad, volví a mi antiguo hábito de mantener a distancia a la gente. Mientras procesaba mi dolor, tomé un ejemplar de Los cuatro amores, de C. S. Lewis, donde hace una poderosa observación de que el amor implica vulnerabilidad. Afirma que «no hay inversión segura» cuando alguien se arriesga a amar. Sugiere que amar «algo [llevará a que] tu corazón se retuerza y posiblemente se rompa». Leer esas palabras cambiaron mi manera de leer el relato de la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de su resurrección (Juan 21:1-14), y tras la negación de Pedro, no solo una sino tres veces (18:15-27).

Jesús dijo: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?» (21:15).

Después de ser traicionado y rechazado, Jesús le habló a Pedro con valor, no con temor; con fuerza, no en debilidad; con generosidad, no con desesperación. Mostró misericordia en lugar de ira, confirmando su disposición a amar.

La Escritura revela que Pedro «se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas?» (v. 17). Pero al pedirle Jesús que demostrara su amor amando a otros (vv. 15-17), invitó también a sus discípulos a arriesgarse a amar

incondicionalmente. Nuestro amor a Jesús determinará cómo amamos a los demás.

Reflexiona y ora

¿Por qué un Dios amoroso pediría a sus hijos arriesgarse por amor a otros? ¿Cómo puede ayudarte una comunión íntima con Dios en tales situaciones?

Dios, ayúdame a amar con valentía y compasión.

21 de abril - Realmente vivo

... ya no habrá muerte... (v. 4).

La escritura de hoy: Apocalipsis 21:1-7

Como era la semana después de la Pascua, nuestro hijo de cinco años, Wyatt, había oído mucho sobre la resurrección. Siempre tenía preguntas, que generalmente nos dejaban sin respuesta. Yo estaba conduciendo y él iba en su silla detrás de mí. Miraba por la ventanilla, sumido en pensamientos. «Papi —dijo, haciendo una pausa y preparándose para una pregunta difícil—. Cuando Jesús nos haga vivir de nuevo, ¿vamos a estar realmente vivos o solo vivos en nuestra cabeza?».

Esta es la pregunta que muchos nos hacemos, ya sea que nos animemos a decirla en voz alta o no. ¿Dios realmente nos va a sanar? ¿Nos resucitará en verdad de los muertos? ¿Cumplirá con seguridad todas sus promesas?

El apóstol Juan describe nuestro futuro cierto como «un cielo nuevo y una tierra nueva» (Apocalipsis 21:1). En esa ciudad santa, «Dios mismo estará con [nosotros] como [nuestro] Dios» (v. 3). Gracias a la victoria de Cristo, se nos promete un futuro donde no habrá más lágrimas ni maldad contra Dios y su pueblo. En ese futuro maravilloso, «no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron» (v. 4).

En otras palabras, en el futuro que Dios promete, estaremos realmente vivos. Tan vivos que nuestra vida actual parecerá una mera sombra.

Reflexiona y ora

Ante la promesa de Dios de que la muerte está vencida y que vamos a vivir realmente, ¿cómo renueva esto tu esperanza?

Dios, gracias por prometer que tendré vida de verdad.

22 de abril - Gratitud en el Día de la Tierra

Tomó, pues, el Señor Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase (v. 15).

La escritura de hoy: Génesis 2:4-10, 15

El Día de la Tierra es un evento que se celebra el 22 de abril. En los últimos años, más de mil millones de personas en todo el mundo han participado en actividades educacionales y de servicio. Este día es un recordatorio de la importancia de cuidar nuestro asombroso planeta. Pero el mandato de cuidar el medio ambiente es mucho más antiguo... se remonta hasta la creación del mundo.

Génesis nos enseña que Dios creó el universo entero e hizo que la tierra fuera el lugar de morada de los humanos. Además de las montañas altas y las planicies exuberantes, también creó el huerto de Edén, un lugar hermoso que brindaba alimento, protección y belleza a sus moradores (Génesis 2:8-9).

Luego de soplar vida en su creación más importante, el hombre, lo colocó en el huerto (vv. 8, 22) y le encomendó «que lo labrara y lo guardase» (v. 15). Cuando Adán y Eva fueron echados de allí, cuidar la creación de Dios se volvió más difícil (3:17-19); pero hasta hoy, Dios mismo cuida nuestro planeta y sus criaturas (Salmo 65:9-13), y nos pide que hagamos lo mismo (Proverbios 12:10).

Ya sea que vivamos en ciudades abarrotadas o en zonas rurales, todos podemos cuidar las áreas que Dios nos ha encomendado. Cuidemos este hermoso planeta como un acto de gratitud a Él.

Reflexiona y ora

¿Qué parte de la creación te deja sin aliento? ¿Cómo cuidarías la parte de la creación que Dios te ha encomendado?

Dios creador, ayúdame a mostrarte mi agradecimiento cuidando este mundo que nos regalaste.

23 de abril - Lo que cuenta

Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua

La escritura de hoy: Romanos 14:13-23

Mi amiga contó que un creyente y colega le había preguntado a qué partido político pertenecía. Al parecer, su objetivo era ver si coincidía con ella en una serie de asuntos que dividían a la comunidad. En un esfuerzo por encontrar un denominador común, ella simplemente respondió: «Como somos hermanos en la fe, prefiero concentrarme en nuestra unidad en Cristo».

En la época de Pablo, la gente también estaba dividida, pero sobre temas diferentes. Asunto tales como qué estaba permitido comer y qué días se consideraban sagrados generaron conflicto entre los cristianos en Roma. A pesar de estar cada uno «plenamente convencido en su propia mente» sobre su posición, Pablo les recordó cuál era su denominador común: vivir para Cristo (Romanos 14:5-9). En lugar de juzgarse entre sí, los alentó a seguir «lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación» (v. 19).

En una época en la que muchos países, iglesias y comunidades están divididas sobre temas importantes e

insignificantes, podemos señalarnos unos a otros la verdad unificadora de la obra de Cristo en la cruz, para «no [destruir] la obra de Dios» (v. 20) con nuestras posturas personales. En lugar de juzgar a los demás, actuemos con amor y vivamos de una manera que honre a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Reflexiona y ora

¿Cuándo generó división una diferencia de opinión entre tú y otro creyente? Si se resolvió el conflicto, ¿cómo lo hicieron?

Señor, ayúdame a producir unidad al enfocarme en ti.

ANUNCIOS

Centenario UEBE, 26 - 28 de agosto.

Abierto plazo de inscripción

Escuela Dominical para adultos - 24/04 - 12:00 horas

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

Culto de Oración (**)	Jueves	19:00 Horas
Culto de Adoración (**)	Domingo	11:00 Horas

() Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto**

CUMPLEAÑOS ABRIL 2022

No tenemos cumpleaños en abril